

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE TEOLOGÍA

Escuela Profesional de Teología



Una Institución Adventista

Diferencias doctrinales entre el bautismo católico y el bautismo adventista

Trabajo de Investigación para obtener el Grado Académico de
Bachiller en Teología

Autor:

Luis Carlos Vargas Rodriguez

Asesor:

Mtro. Saulo Caleb Cruz Huaranga

Lima, enero de 2021

DECLARACIÓN JURADA DE AUTORÍA DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Dr. Saulo Caleb Cruz Huaranga, de la Facultad de Teología, Escuela Profesional de Teología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: “**DIFERENCIAS DOCTRINALES ENTRE EL BAUTISMO CATÓLICO Y EL BAUTISMO ADVENTISTA**” constituye la memoria que presenta el (la) / la estudiante(es) Luis Carlos Vargas Rodrigue para obtener el Grado Académico de Bachiller en Teología, cuyo trabajo de investigación ha sido realizado en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima, a los 31 días del mes de enero del año 2021



Mtro. Saulo Caleb Cruz Huaranga

PRUEBA DE SUMISIÓN

This screenshot shows a Gmail inbox with the following details:

- Search:** "ins:ent"
- Left Sidebar:** Includes "Redactar", "Recibidos" (56), "Destacados", "Pospuestos", "Enviados", "Borradores" (64), "Unwanted", "Más", "Meet" (Nueva reunión, Mis reuniones), and "Hangouts" (Luis Carlos Var, Atención Al Cliente Productos L).
- Email:** "ARTÍCULO DE BACHILLERATO" from Luis Carlos Vargas Rodriguez (luisvargas@upeu.edu.pe) to "Revista, Roy" (8:51, hace 7 minutos). The subject is "DIFERENCIAS DOCTRINALES ENTRE EL BAUTISMO CATÓLICO Y EL BAUTISMO ADVENTISTA". A 209 KB document "LuisVargas.ARTÍCULO BACHILLER.docx" is attached.
- Actions:** "Responder", "Responder a todos", and "Reenviar".
- System Tray:** Shows the time as 8:58 a.m. on 3/03/2021.

This screenshot shows a Gmail inbox with the following details:

- Search:** "Buscar correo"
- Left Sidebar:** Similar to the first screenshot, showing "Recibidos" (56), "Destacados", "Pospuestos", "Enviados", "Borradores" (64), "Unwanted", "Más", "Meet", and "Hangouts".
- Email:** "ARTÍCULO DE BACHILLERATO" (Recibidos x) from Luis Carlos Vargas Rodriguez (8:51, hace 23 minutos) to "Revista de Teología Facultad de Teología" (9:14, hace 0 minutos). The subject is "DIFERENCIAS DOCTRINALES ENTRE E...". The body text reads: "Apreciado Luis: Gracias por someter tu articulo a la revista Theologica. Estaremos informándole de cualquier novedad. Bendiciones, Roy E. Graf, PhD Theologica editor Systematic Theology Lecturer School of Theology and Graduate School, Peruvian Union University +51 989059481".
- System Tray:** Shows the time as 9:15 a.m. on 3/03/2021.

RESUMEN

El presente trabajo intenta establecer las diferencias doctrinales entre el bautismo católico y el bautismo adventista. Para esto se analizan el trasfondo teológico de cada una de las posturas, a la par que se estudia las características de la forma de administrar este rito por parte de cada una de las iglesias. La importancia del trabajo radica en el hecho de que es necesario tener una clara percepción de la naturaleza y el verdadero significado de uno de los ritos más importante de la dispensación cristiana. Puesto que el bautismo tiene una significancia que simboliza la muerte expiatoria de Cristo en la cruz, y a través de él Jesús quiere hacer partícipe al creyente de la muerte al pecado y la resurrección a una nueva vida (Ro 6:4).

Palabras claves: Bautismo, inmersión aspersion.

ABSTRACT

This paper attempts to establish the doctrinal differences between Catholic baptism and Adventist baptism. For this purpose, the theological background of each of the positions is analyzed, as well as the characteristics of the way in which this rite is administered by each of the churches. The importance of the work lies in the fact that it is necessary to have a clear perception of the nature and true meaning of one of the most important rites of the Christian dispensation. Since baptism has a significance that symbolizes the atoning death of Christ on the cross, and through it Jesus wants to make the believer partaker of the death to sin and the resurrection to a new life (Rom 6:4).

Baptism, immersion, sprinkling.

Key words: Baptism, immersion, sprinkling.

DIFERENCIAS DOCTRINALES ENTRE EL BAUTISMO CATÓLICO Y EL BAUTISMO ADVENTISTA

Luis C. Vargas Rodriguez
luisvargasr@upeu.edu.pe

Introducción

El bautismo es uno de los sacramentos¹ distintivos del cristianismo, y constituye el rito principal que introducen al individuo en la fe cristiana. El bautismo “es el símbolo que Dios utiliza para sellar su palabra en los escogidos de que están incluidos en el pacto de la gracia”.² El bautismo, de acuerdo a Sproul es una de las “marcas de la iglesia verdadera”.³ Kiesler, por otro lado, señala que “el bautismo es la puerta para

¹Etimológicamente, la palabra sacramento hace alusión a una señal exterior que representa un efecto interior. Véase Eduardo de Echegaray, *Diccionario general etimológico de la lengua española* (Madrid, 1889), 5:287 s.v. “Sacramento”. La palabra sacramento se utilizó históricamente para referirse a algo que era sagrado. Por otro lado, el término latino *sacramentum* se utilizó para traducir la palabra griega del NT *mysterium*. En un sentido más amplio todos los ritos y ceremonias religiosas pueden ser llamados sacramentos. Sin embargo, con el paso del tiempo, la palabra sacramento tomó un significado más restricto y preciso, definidos como un signo visible por el que Dios ofrece su promesa de gracia de una manera externa. Véase R. C. Sproul, *Las grandes doctrinas de la Biblia* (Miami: Editorial Unilit, 1996), 251 Por su parte San Agustín no vacila en llamar “sacramento” a una multitud de ritos y costumbres, aunque tiende a utilizar ese mismo término, en un sentido más estricto, para referirse especialmente al bautismo y la comunión. Véase, Justo L. Gonzáles, *Historia del pensamiento cristiano* (Nashville, TN: Editorial Caribe, 2002), 2:51.

²R. C. Sproul, *Las grandes doctrinas de la Biblia* (Miami: Editorial Unilit, 1996), 253.

³Ibíd, 246.

entrar a la iglesia, un símbolo de renunciamiento a la vida vieja y la adopción de una nueva vida (Ro 6:4)”.⁴

Sin embargo, como suele suceder con las doctrinas fundamentales de la Biblia, el bautismo no ha estado exento de discusión acerca de su verdadero significado y naturaleza. En el caso de la Iglesia Adventista, siempre se ha señalado que el bautismo ha de practicarse bajo los lineamientos de las Sagradas Escrituras, es decir que se administra por inmersión, a la par que se lo considera como un rito exterior que simboliza la muerte al pecado y el nacimiento a una nueva vida en Cristo. Esto, por supuesto, en abierta oposición a la práctica católica que considera el bautismo como un rito que se administra mediante la aspersión de agua, al mismo tiempo que lo considera como una práctica que tiene poder en si misma para obrar la santificación del creyente.⁵

En vista de esta breve discusión, el presente trabajo tiene como propósito establecer las diferencias doctrinales entre el bautismo católico y el bautismo adventista. La metodología empleada en esta investigación corresponde a la investigación teológica sistemática, en la cual se utilizará la técnica documental por cuanto se hará un trabajo de recopilación y selección de la información a través de la lectura de documentos, libros, revistas, etc.⁶

⁴Herberth Kiesler, “Ritos: bautismo, lavamiento de los pies y cena del Señor”, en *Tratado de teología adventista del séptimo día*, George W. Reid, ed., Aldo D. Orrego trad. (Buenos Aires, Argentina: ACES, 2009), 655.

⁵Justo Gonzáles, *Historia del pensamiento cristiano*, 1:219. El bautismo por aspersión hunde sus raíces en el culto pagano a la diosa Cibeles. Véase Walter Woodburn Hyde, *Paganism to Christianity in the Román Empire* (Pennsylvania, The University of Pennsylvania Press, 1946), 54.

⁶Laura et al., *Técnicas actuales de investigación documental* (México: Editorial Trillas, 1999), 18.

Por último, el esquema del trabajo será organizado de la siguiente manera: Primero, se resume la postura bíblica del bautismo como rito fundamental de la dispensación cristiana. Segundo, se presenta la sección en donde se describirá el significado y la naturaleza del bautismo desde la perspectiva católica. Tercero, se describe el significado y la naturaleza del bautismo desde la perspectiva adventista. Cuarto, se establece un paralelismo que presenta en un cuadro las diferencias doctrinales entre el bautismo católico y el bautismo adventista. Finalmente se arriba a las conclusiones pertinentes del trabajo, en la que se presentan los argumentos y afirmaciones relacionados a los datos bibliográficos analizados en la investigación.

El bautismo en las Sagradas Escrituras

En las Sagradas Escrituras el bautismo aparte de ser un rito es una ordenanza que conforma parte importante en la gran comisión de Mateo 28:18-20. En consecuencia, la práctica y la teología se encuentra arraigada en varios textos del Nuevo Testamento (en adelante NT).⁷ El bautismo se lo puede ver en el libro de los Hechos muy asociado al arrepentimiento (Hch 2:1-4). Sin embargo, la exposición más extensa del bautismo se

⁷Las palabras “bautizar” y “bautismo” provienen de la raíz griega: “sumergir”. Una raíz relacionada es, “sumergir en o debajo”, que aparece en varios pasajes (Luc. 16:24; Juan 13:26; Apoc. 19:13) pero nunca aparece con referencia al bautismo. La raíz se usa más de 60 veces para denotar el bautismo por inmersión de personas para arrepentimiento, como en el bautismo de Juan o, después de la resurrección, el bautismo en Cristo. La misma raíz se encuentra en Marcos 7:4, Lucas 11:38 y Hebreos 9:10, todas aplicadas al ceremonial judío de lavarse. Cinco veces la palabra se aplica al bautismo del Espíritu santo (Mt 3:11; Mr 1:8; Lc; 3:16; Jn 1:33; Hch 11:16), donde se entiende una inmersión que no es física: En Marcos 10:38, 39 se usa el término en sentido figurado. Véase *Tratado de teología adventista*, 655. Cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*, 1214. En http://www.vatican.va/archive/ccc/index_sp.htm (Consultado: 10 de febrero, 2021). En adelante *CIC*.

encuentra en los escritos paulinos (Ro 6:1-11; Col 2:11, 12; Ro 13:14; Gá 3:27; 1 Co 6:11; 12:13).

El bautismo en el NT contiene algunas dimensiones prácticas: 1) es la puerta de entrada al cuerpo místico de Cristo; la iglesia: 2) el bautismo se realiza por inmersión; 3) el bautismo se administra a una edad en la que el individuo tiene edad suficiente para reconocerse pecador y sentir la necesidad consciente del perdón de sus pecados, y por ende recibir a Cristo: 4) es posible un re-bautismo (aunque esto no se discutirá aquí por la extensión del trabajo); y, 5) aunque el bautismo no tiene poder en sí mismo para que el cristiano ande en novedad de vida, sin embargo, deben verse los efectos de la obra interior del Espíritu Santo en la vida externa del creyente.⁸

El bautismo en la teología católica

Para saber que se entiende por teología católica (puesto que las opiniones y perspectivas en la erudición católico-romana son abundantes), una definición de mucha ayuda podría ser la siguiente:

El pensamiento teológico es una de las formas en que los cristianos proclaman, especulan, se maravillan y alaban. Los cristianos piensan teológicamente sobre el significado de la acción de Dios en Cristo, la naturaleza del Dios que ha actuado, el carácter de la vida intelectual y moral humana apropiada a la luz de esta acción divina. Así como el orden creado se ha convertido en una realidad de la vida intelectual y moral humana a la luz de esta acción divina, así debe contemplarse el orden creado a la luz de su relación con su Creador y Salvador. Así como los cristianos buscan comprender a Dios, estos son llevados a compartir este conocimiento con otros, y sus mentes y corazones son movidos hacia el asombro y la alabanza.⁹

⁸*Tratado de teología adventista*, 660-662.

⁹Lewis Ayres, “What is Catholic Theology?”, en *The Oxford Handbook of Catholic Theology*, Lewis Ayres y Medi Ann Volpe, eds. (Oxford: Oxford University Press, 2018), 2.

El sacramento del bautismo es uno de los tres sacramentos de iniciación¹⁰ (junto con la confirmación y la ordenación al ministerio) y representa el cambio más profundo que puede ocurrir en una persona. Es cruzar el umbral de la muerte a la vida, de las tinieblas a la luz, del dominio de Satanás al reino de Dios. La iglesia primitiva designó al bautismo con palabras diferentes tales como regeneración, recreación, adopción, muerte del pecado, rescate de cautivos, salvación, sanación, purificación, sepultura y renacimiento, don, gracia, unción, iluminación y puesta y la vestimenta de la inmortalidad.¹¹

¹⁰Se debe tener presente que la Iglesia Católica considera siete sacramentos divididos en tres categorías: 1) sacramentos de iniciación (bautismo, confirmación y eucaristía), 2) sacramentos de curación (penitencia y unción de los enfermos), y 3) sacramentos al servicio de la comunión y la misión (orden sacerdotal y matrimonio). Véase Ramón. Arnau, *Tratado general de los sacramentos* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1994), 7-11. Por otro lado, debido a la connotación que el término iniciación tiene en las religiones de misterio, es que se podría pensar que el bautismo es una práctica de trasfondo pagano, puesto que en el antiguo Egipto existía una práctica muy parecida a este rito que iniciaba al individuo en el culto de los dioses Isis y Serapis, véase Brook W. L. Pearson, “Baptism and Initiation in the Cults of Isis and Serapis”, en *Baptism, the New Testament and the Church*, Stanley E. Porter y Anthony R. Cross, eds. (Sheffield: Sheffield Academic Press, 1999), 42-62.

¹¹David W. Fagerberg, “The Sacramental Life”, en *The Oxford Handbook of Catholic Theology*, Lewis Ayres y Medi Ann Volpe, eds. (Oxford: Oxford University Press, 2018), 3. www.oxfordhandbooks.com. DOI: 10.1093/oxfordhb/9780199566273.013.9 3 (consultado: 20 de enero, 2021). Una de las descripciones más claras de lo que constituye el bautismo es la que está registrada en el Lima Document: “El bautismo es el signo de la nueva vida por medio de Jesucristo. Une al bautizado con Cristo y con su pueblo. Las escrituras del NT y la liturgia de la Iglesia despliegan el significado del bautismo en diversas imágenes que expresan las riquezas de Cristo y los dones de su salvación. Estas imágenes se relacionan a veces con los usos simbólicos del agua en el Antiguo Testamento. El bautismo es la participación en la muerte y resurrección de Cristo (Ro 6, 3-5; Col 2, 12); el lavado de los pecados (1 Co 6, 11); un nuevo nacimiento (Jn 3, 5); una iluminación por Cristo (Ef 5, 14); una renovación por el Espíritu (Ti 3: 5); la experiencia de la salvación del diluvio (1 P 3: 20-21); un éxodo de la esclavitud (1 Co 10: 1- 2); y una liberación en una nueva humanidad en la que se superan las barreras de la división, ya sean de sexo, raza o condición social (Gá 3: 27-28; 1 Co 12: 13). Las imágenes de imágenes son muchas, pero la realidad es una”. Véase Lima Document, *Baptism, Eucharist y Ministry* (World Council of Churches

El bautismo crea una unión entre el creyente y Cristo, y el cristiano se convierte por gracia en lo que Cristo es por naturaleza. Pablo utiliza la frase en Cristo 164 veces en sus epístolas, porque el cristianismo es la vida de Cristo perpetuada en el creyente. Para los adultos, esta vida implica un período de preparación llamado catecumenado. Para los adultos y los niños, los ritos sacramentales incluyen el bautismo en la fuente de la vida, sellado con el óleo crismal administrado por el obispo como ministro de la confirmación o por el sacerdote en los momentos señalados, para finalmente ser conducidos al altar de la misa y así recibir el alimento de la inmortalidad para fortalecer la vida recién nacida de la fe. Todos estos pasos constituyen la iniciación, aunque estén separados por intervalos de tiempo.¹²

El bautismo es la puerta de entrada a todos los demás sacramentos y a la pertenencia cristiana en la iglesia, porque aquí el individuo comienza la vida en el cuerpo místico. Por el bautismo, todo cristiano participa en el sacerdocio que Cristo dejó a su iglesia y, por tanto, puede asistir a la Misa ofreciendo la Eucaristía que está consagrada

1982), 247. Véase también Michael A. Fahey, “Sacraments”, en *The Oxford Handbook of Systematic Theology*, Kathryn Tanner, John Webster y Iain Torrance, eds. (Oxford: Oxford University Press, 2018), 7, 8, y la declaración del *CIC*, 1213. En donde efectivamente se presenta al bautismo como el pórtico de la vida en el espíritu (*vitae spiritualis ianua*) y la puerta que abre el acceso a los otros sacramentos. A través de este sacramento, los creyentes son libertados del pecado y regenerados como hijos de Dios, para finalmente ser miembros de Cristo e incorporados a la iglesia a fin de ser partícipes de la misión.

¹²Michael A. Fahey, “Sacraments”, 7, 8.

por el sacerdote.¹³ Como lo señala Santo Tomás de Aquino, estos derechos a la par que las responsabilidades de un cristiano, son otorgadas en este rito de iniciación.¹⁴

El carácter bautismal obliga y privilegia al cristiano a participar en el culto público de la iglesia. También refresca la imagen de Dios y despierta una vida de virtudes potenciadas por la gracia. Por ello, se dice que el bautismo es fuente de las “virtudes teologales”. A las virtudes naturales de la prudencia, la justicia el valor y la templanza, el bautismo añade las virtudes teologales de la fe, la esperanza y el amor. El agua bautismal puede entenderse como tumba, vientre y limpieza: es decir, implica muerte al pecado, el nuevo nacimiento en la vida eterna y el lavado de las impurezas. Después del nacimiento biológico, el bautismo es una regeneración espiritual que da a la persona la vida eterna.¹⁵

Como cualquier nacimiento, esto sólo puede ocurrir una vez. El bautismo inicia un nuevo estado de cosas para una persona, y aunque se descuide o incluso se renuncie a él no se puede deshacer, y al volver a la vida de fe no es necesario rehacerlo porque el carácter que confiere es permanente. De manera similar a cualquier nacimiento, el bautismo no garantiza la vida que sigue. No es una garantía mágica de salvación porque todos los sacramentos actúan en cooperación con la voluntad de quien los recibe. Por eso el bautismo va precedido por una renuncia al pecado y una profesión de fe, y debe ser seguido por una vida de fe.¹⁶

¹³Michael A. Fahey, “Sacraments”, 7, 8.

¹⁴*Suma teológica*, Pt. III Q. 66 Art. 1, en St. Thomas Aquinas, *Summa Theologica: First Complete American Edition in Three Volumes* (New York: Benziger Brothers, 1947), 2379, 2380.

¹⁵Michael A. Fahey, “Sacraments”, 8.

¹⁶*Ibíd.*, 7, 8.

En obediencia al mandato de Cristo en la Escritura, la iglesia siempre ha considerado el bautismo como necesario para la salvación, pero esto no tiene por qué significar que la gracia de Dios se vea restringida por la falta de acción humana. Más bien significa que Dios ha prometido sanar por medio de este don sacramental. En este sentido, la palabra salvación significa “curación”. Curar es aplicar un ungüento curativo. El bautismo es necesario para nuestra salvación porque perdona el pecado original en los niños, y tanto el pecado original como los pecados personales en los adultos.¹⁷

Por otro lado, si una persona no puede recibir el bautismo, sigue siendo la gracia bautismal la que salva cuando una persona desea curarse. Esto se llama “bautismo por deseo”. Hay que decir algo para indicar que no se trata de un lavado ordinario. Hay que invocar un poder para que este lavado con agua tenga efecto espiritual. Así, el elemento material del bautismo, el agua, va acompañada de la fórmula: “En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”.¹⁸

En consecuencia, la materia y la forma van juntas cuando el agua se utiliza sacramentalmente. Dios ha utilizado el agua de diversas maneras a lo largo de la historia de la salvación: las aguas de la creación en el Génesis, las aguas del diluvio de Noé, el agua de liberación del Mar Rojo, el agua vivificante del de la roca, el agua de arrepentimiento del Jordán de la mano de Juan el Bautista, y ahora Dios pone el agua en manos de la iglesia para que la utilice sacramentalmente. La epiclesis (llamado) del

¹⁷Michael A. Fahey, “Sacraments”, 8.

¹⁸Ibíd.

Espíritu Santo sobre las aguas hace que esto sea un lavado espiritual. Por lo tanto, lo que se hace en el cuerpo se hace en el alma.¹⁹

El bautismo antes de la Reforma

El bautismo fue el principal rito de iniciación dentro de la Iglesia. Los padres apostólicos sugerían en sus enseñanzas, el Bautismo era instrumental en efectuar el perdón de pecados y en comunicar la nueva vida de regeneración. Por lo tanto, podría decirse que en cierto sentido algunos de los primeros padres de la iglesia enseñaban que el bautismo en sí mismo producía regeneración. En primer lugar, los padres de la iglesia sostenían que el bautismo era eficaz en el caso de los adultos solo en conexión con una disposición consciente por parte de ellos.²⁰

Segundo, algunos padres no creían que el bautismo era esencial para la iniciación de la vida espiritual, o la vida de regeneración, sino que más bien lo veían como el elemento complementario en el proceso de renovación. El bautismo de niños era muy común en el tiempo de Orígenes y Tertuliano, aunque este último se oponía a dicho bautismo sobre la base de que era absurdo poner a los niños bajo la pesada responsabilidad del pacto bautismal. Por otro lado, en términos generales, en ningún caso el bautismo debería repetirse, pero no hubo una opinión unánime en cuanto a la validez del bautismo administrado por herejes (en el caso que no se haya utilizado la fórmula

¹⁹Michael A. Fahey, "Sacraments, 4.

²⁰Louis Berkhof, *Historia de las doctrinas cristianas*, Alonzo Ramírez Alvarado, trad. (Edinburgh: El Estandarte de la Verdad, 1969), 318.

trinitaria, el modo del bautismo, ya sea por inmersión o aspersion no se discutió, puesto que no se consideraba esencial).²¹

A partir del siglo II, se le confirió al bautismo poderes mágicos, en algunos aspectos San Agustín contribuyó a este hecho. En el caso de los adultos, Agustín pensaba que el arrepentimiento y la fe eran condiciones, en el caso de los niños, el Obispo de Hipona sostenía que el bautismo era efectivo *ex opere operato*. Es decir que si los niños morían sin el bautismo estaban perdidos, y que en el caso de aquellos que son bautizados, la fe de la iglesia representada por los padrinos, puede ser aceptada como si fuese la del niño. El bautismo en el pensamiento de Agustín quita el pecado original en cuanto a la culpa, más no en el caso de la corrupción (naturaleza pecaminosa). Esta es una idea que hasta la actualidad es sostenida por la Iglesia Católica.²²

Posteriormente, los escolásticos ampliaron el efecto *ex opere operato* en el bautismo para los adultos y pasaron a segundo plano las condiciones de la fe y el arrepentimiento. Esto dio pie para que la iglesia católica considere al bautismo un sacramento de iniciación y regeneración que contiene la gracia y que la confiere a todos aquellos que no ponen obstáculos en el camino. Esta gracia trae como consecuencia los siguientes resultados: 1) el creyente es llevado bajo la jurisdicción de la iglesia, 2) liberación: a) quita la culpa del pecado original y los pecados cometidos hasta el momento del bautismo, b) la corrupción del pecado, aunque la concupiscencia permanece

²¹*Historia del pensamiento cristiano*, 1:70.

²²*Historia de las doctrinas cristianas*, 319. Véase también *Del bautismo contra los donatistas*, en *Patrología L.*, XLIII, 107-244.

y c) libra del castigo eterno y de los castigos temporales, excepto cuando son el resultado natural del pecado.

3) Renueva espiritualmente al creyente mediante la infusión la gracia santificadora y de las virtudes sobrenaturales de la fe, la esperanza y el amor. Por último, incorpora al creyente en la comunión de los santos y en la iglesia visible. Es por eso que, en el pensamiento católico, el bautismo debe ser administrado *ipso facto*²³ como fuese posible, en caso de necesidad por los laicos o por personas que no son cristianas.²⁴

El bautismo católico después de la Reforma

Después de la reforma, el bautismo católico no tuvo mayores enfrentamientos, puesto que la Reforma Protestante puso mayor énfasis en el rito de la Cena del Señor. En el caso de los alemanes, estos retuvieron muchas de las formas de bautismo católico, tales como la señal de la cruz, los padrinos, el exorcismo, etc. Incluso Lutero creía que la Palabra de Dios con su intrínseco poder divino hacía que el agua común se torne en una misericordiosa agua de vida y un lavado de regeneración. Lutero también estaba de acuerdo con el bautismo de los niños, y sostenía que al no poder estos ejercer fe en el momento de la administración de este sacramento, la gracia antecedente de Dios obraba la fe en el subconsciente del niño.²⁵

Sin embargo, otros reformadores, especialmente luteranos, creían que el niño si podía ejercer su propia fe. Posteriormente surgió en Alemania, Suiza y Holanda, una

²³Galo Moret, *Instrucción Religiosa* (Buenos Aires, Argentina, 1931), 323.

²⁴*Historia de las doctrinas cristianas*, 320, 321.

²⁵Ibíd.

secta que se oponía al bautismo de los niños: los anabaptistas. Esto generó una fuerte discusión en el seno de la naciente iglesia protestante.²⁶

Características doctrinales del bautismo católico

El Catecismo presenta el modo de administración de este sacramento relatando primero su celebración histórica y ensayando después cómo se administra el bautismo en la actualidad. La breve reseña histórica presentada anteriormente señala la presencia de ciertos elementos esenciales en su celebración: (1) “el anuncio de la Palabra, [2] la acogida del Evangelio que lleva a la conversión, [3] la profesión de fe, [4] el Bautismo, [5] la efusión del Espíritu Santo, y [6] el acceso a la comunión eucarística”.²⁷ Aunque no se proveen referencias bíblicas, el concepto y la práctica del bautismo en el catolicismo más depende de la narrativa del libro de los Hechos (Hch 2:38, 41; 8:12-13; 10:48; 16:15, 31-33; 18:8).²⁸

Este patrón común dio paso a una gran cantidad de variaciones en los siglos siguientes, un gran desarrollo en la iniciación cristiana, que incluían un largo periodo de *catecumenado*, y una serie de ritos preparatorios que jalonaban litúrgicamente el camino de la preparación catecumenal y que desembocaban en la celebración de los sacramentos de la iniciación cristiana.²⁹

²⁶Ramon Trevijano Etcheverría, *Patrología* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1998), 130, 131.

²⁷*CIC*, 1229.

²⁸*Ibíd.*, 1226, 1252, 1262.

²⁹*Ibíd.*, 1230.

Otra variación importante fue también el bautismo de los niños, el vino a ser la forma habitual de celebración de este sacramento, ésta se ha convertido en un acto único que integra de manera muy abreviada las etapas previas a la iniciación cristiana. Por su naturaleza misma, el Bautismo de niños exige un *catecumenado postbautismal*. No se trata sólo de la necesidad de una instrucción posterior al Bautismo, sino del desarrollo necesario de la gracia bautismal en el crecimiento de la persona. Es el momento propio de la *catequesis*.³⁰

2) En cuanto a la catequesis en relación con los niños bautizados, el Catecismo afirma:

Desde que el Bautismo de los niños vino a ser la forma habitual de celebración de este sacramento, ésta se ha convertido en un acto único que integra de manera muy abreviada las etapas previas a la iniciación cristiana. Por su naturaleza misma, el Bautismo de niños exige un *catecumenado postbautismal*. No se trata sólo de la necesidad de una instrucción posterior al Bautismo, sino del desarrollo necesario de la gracia bautismal en el crecimiento de la persona. Es el momento propio de la *catequesis*.

El Concilio Vaticano II ha restaurado para la Iglesia latina, “el catecumenado de adultos, dividido en diversos grados” (SC³¹ 64). Sus ritos se encuentran en el *Ritual de la iniciación cristiana de adultos* (1972). Por otra parte, el Concilio ha permitido que “en tierras de misión, además de los elementos de iniciación contenidos en la tradición cristiana, pueden admitirse también aquellos que se encuentran en uso en cada pueblo siempre que puedan acomodarse al rito cristiano” (SC 65; cf. SC 37-40).³²

3) En cuanto a la celebración contemporánea del bautismo, intervienen varios elementos: Antes del bautismo propiamente dicho, los ritos son: la señal de la cruz, que

³⁰*CIC*, 1231.

³¹Abreviatura de Sources Chrétienes (Fuentes cristianas en español), colección bilingüe de textos patrísticos fundada en el año 1943 en la ciudad francesa de Lyon por los jesuitas Jean Daniélou, Claude Mondésert y Henri de Lubac. Véase https://es.m.wikipedia.org/wiki/Sources_Chr%C3%A9tiennes (consultado: 20 de febrero, 2021).

³²*CIC*, 1231, 1232. Cursiva en el original.

marca a los catecúmenos y significa la salvación de Cristo en la cruz; la proclamación de la Palabra de Dios, que ilumina a los catecúmenos y suscita la fe; los exorcismos, porque el bautismo significa la liberación del pecado y de su instigador, el Diabolo, que incluyen la unción con aceite (alternativamente, la imposición de manos) y la renuncia a Satanás; y la consagración del agua mediante una oración de epiclesis, por la que la Iglesia pide a Dios que, por medio de su Hijo, se envíe la fuerza del Espíritu Santo sobre el agua, para que los que se bauticen en ella nazcan del agua y del Espíritu (Jn 3:5).³³

4) En cuanto al acto esencial en sí, el bautismo se expresa de manera más vívida mediante la triple inmersión (sumergirse tres veces) en el agua consagrada, aunque la práctica de verter el agua tres veces sobre la cabeza se ha extendido. También se incluye la unción con aceite sagrado y consagrado, que significa el don del Espíritu Santo y representa a los cristianos como “ungidos” como Cristo (“el ungido”). El efecto del sacramento es significar y llevar a cabo “la muerte al pecado y la entrada en la vida de la Santísima Trinidad a través de la configuración con el misterio pascual de Cristo”.³⁴ A lo largo de la ceremonia, las túnicas blancas representan que los catecúmenos se han “revestido de Cristo” (Gal 3:27) y han resucitado con él, y la vela “significa que Cristo ha iluminado”³⁵ a estos nuevos cristianos.

En el caso de los adultos, el bautismo va precedido de un periodo de catecumenado que tiene como fin instruir en los fundamentos de la fe católica al

³³Ibíd., 1236.1238, cf. Gregg L. Allison, *Roman Catholic Theology and Practice: An Evangelical Assessment* (Wheaton, IL: Crossway, 2014), 262, 263.

³⁴CIC, 1239.

³⁵Ibíd., 1243.

individuo, para así llevar a estos a la madurez de su experiencia de conversión y fe.³⁶ En cambio, “a los niños se les otorga un catecumenado postbautismal”³⁷. En base a la declaración bíblica que reza: “Dejad a los niños venid a mí, y no se lo impidáis” (Mr 10:14) [...], el el Bautismo introduce a niño en la Eucaristía acercando al altar al recién bautizado para la oración del Padre Nuestro”.³⁸ Finalmente, “la *bendición solemne* cierra la celebración del Bautismo. En el Bautismo de recién nacidos, la bendición de la madre ocupa un lugar especial”.³⁹

Finalmente, la participación en este sacramento está abierta a toda persona aun no bautizada. En los lugares donde el anuncio del evangelio es todavía nuevo, los adultos también son bautizados después de un período de catecumenado para luego administrarles juntos los tres sacramentos de iniciación (bautismo, confirmación y eucaristía).

En el caso de los niños estos son bautizados por causa del pecado original tal:

Puesto que nacen con una naturaleza humana caída y manchada por el pecado original, los niños necesitan también el nuevo nacimiento en el Bautismo (cf DS 1514) para ser librados del poder de las tinieblas y ser trasladados al dominio de la libertad de los hijos de Dios (cf Col 1:12-14), a la que todos los hombres están llamados. La pura gratuidad de la gracia de la salvación se manifiesta particularmente en el bautismo de niños. Por tanto, la Iglesia y los padres privarían al niño de la gracia inestimable de ser hijo de Dios si no le administraran el Bautismo poco después de su nacimiento (cf *CIC* can. 867; CCEO, can. 681; 686,1).⁴⁰

³⁶*CIC*, 1247, 1248.

³⁷*Ibíd.*, 1231.

³⁸*Ibíd.*, 1244. Cf. *Roman Catholic Theology and Practice*, 263.

³⁹*CIC*, 1245.

⁴⁰*CIC*, 1250.

El catecismo apela a los precedentes históricos de la práctica del bautismo de niños, afirmando que es “una tradición inmemorial de la Iglesia” de la que existen testimonios explícitos desde el siglo II y que encuentra un “posible” apoyo bíblico en las referencias del NT a los bautismos hechos en casa (Hch 16:15, 33; 18:8; 1 Co 1:16), durante los cuales es muy posible que “se haya bautizado también a los niños (cf. Congregación para la Doctrina de la Fe, Instr. *Pastoralis actio* 4: AAS 72 [1980] 1139)”.⁴¹

El bautismo en la Iglesia Adventista

La Iglesia Adventista fundamenta la doctrina y la práctica del bautismo en base a las enseñanzas contenidas en el NT. La siguiente declaración resume lo que se acaba de decir:

Por medio del bautismo confesamos nuestra fe en la muerte y resurrección de Jesucristo, y damos testimonio de nuestra muerte al pecado y de nuestro propósito de andar en novedad de vida. De este modo reconocemos a Cristo como nuestro Señor y Salvador, llegamos a ser su pueblo y somos recibidos como miembros de su iglesia. El bautismo es un símbolo de nuestra unión con Cristo, del perdón de nuestros pecados y de nuestro recibimiento del Espíritu Santo. Se realiza por inmersión en agua, y depende de una afirmación de fe en Jesús y de la evidencia de arrepentimiento del pecado. Sigue a la instrucción en las Sagradas Escrituras y a la aceptación de sus enseñanzas (Ro 6:1-6; Col 2:12, 13; Hch 16:30-33; 22:16; 2:38; Mt 28:19-20).⁴²

Las palabras bautizar y bautismo, provienen de la raíz griega *baptízō*, “sumergir” a su vez relacionadas con la raíz *báptō*, “sumergir en o debajo” ambos relacionados con

⁴¹CIC, 1252.

⁴²Asociación Ministerial de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Creencias de los adventistas del séptimo día*, Armando Collins y Miguel A. Valdivia, trads. (Buenos Aires, Argentina, Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 211.

el acto de “sumergir”, o “sumergir en o debajo”, que aparece en varios pasajes tales como Lucas 16:24; Juan 13:26 y Apocalipsis 19:13. En relación con el acto mismo de bautizar, la raíz *baptízō* aparece más de sesenta veces en el NT para denotar el bautismo por inmersión de personas para arrepentimiento.⁴³ Por ejemplo, Mateo señala que “y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua” (Mt 3: 16), y Juan bautizaba en Enón, junto a Salirn, “porque allí había muchas aguas” (Jn 3: 23). En Hechos 8: 38 y 39, tanto Felipe como el eunuco descendieron al agua y subieron del agua.⁴⁴

La misma raíz aparece en Marcos 7: 4, Lucas 11: 38 y Hebreos 9: 10, en relación al ceremonial judío de lavarse. Cinco veces la palabra señala al bautismo del Espíritu Santo (Mt 3:11; Mr 1: 8; Lc 3:16; Jn 1:33 y Hch. 11:16). Aquí no se habla de una inmersión física, sino espiritual. En Marcos 10:38 y 39, se usa el término en sentido figurado: “pasar por”, “sufrir”. Aparte del significado etimológico del término que apoya el bautismo por inmersión, se encuentran los relatos que narran las ocasiones en las que a muchas personas les fue administrado el bautismo de esta manera: Cristo mismo (Mt 3:16), Juan el bautista quien bautizaba en el río Enón, junto a Salirn (Jn 3: 23). Felipe bautiza al etíope descendiendo a ciertas aguas (Hch 8:38, 39).⁴⁵

⁴³Herberth Kiesler, “Los ritos: Bautismo, lavamiento de pies y cena del Señor”, en *Teología: Fundamentos bíblicos de nuestra fe*, ed. Raoul Dederen, trad. David Gullón (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2007), 6:43.

⁴⁴Herberth Kiesler, “Los ritos”, 6:44.

⁴⁵Ibíd.

Aspectos teológicos del bautismo en la Iglesia Adventista

Por otro lado, las bases teológicas de la doctrina adventista del bautismo parten de la premisa fundamentada en la Biblia que sugiere que la pertenencia a la comunidad de los creyentes se realiza mediante el rito bautismal. Pero, objeta la práctica extendida en el mundo cristiano que administra el bautismo de creyentes (personas en edad de asumir una responsabilidad consciente y voluntaria) y el bautismo de niños como si la Escritura enseñara ambos modos. La erudición adventista señala lo siguiente:

El bautismo de creyentes se centra en la respuesta humana de fe y arrepentimiento a la obra de Dios, mientras que el bautismo de niños se basa en una supuesta obra divina en lugar de la respuesta humana. Muchos cristianos aceptan ambas formas de bautismo. Consideran que el bautismo de niños es normal para evangelizar a los que no son cristianos y que el bautismo de niños es normal para evangelizar a los que no son cristianos. que no son cristianos y que el bautismo de niños es normal para los hijos de padres creyentes.⁴⁶

Del mandato de Cristo, registrado en Mateo 28:18-20: “Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”, se desprenden tres aspectos importantes:

Primero, hacer discípulos. El bautismo de Cristo requiere un discipulado (*matheteusate*) que lo preceda y una enseñanza (*didaskontes*) que lo siga (Mt 28:19-20). Se trata de un proceso en el que la persona se convierte en discípulo de Cristo al aceptar

⁴⁶Norman R. Gulley, *Systematic Theology: The Church and the Last Things* (Berrien Spring: MI: Andrews University Press, 2016), 4:391.

sus enseñanzas, arrepentirse y experimentar el nuevo nacimiento. Luego continúa “creciendo en la gracia y el conocimiento de su Señor y Salvador Jesucristo” (2 P 3:18).⁴⁷

Segundo, el bautismo en sí que se traduce en el acto de bautizar (a los discípulos). El bautismo es una declaración externa de su viaje interior. Cristo promete estar con sus discípulos (los que bautizan y los que eligen ser bautizados), hasta el fin del mundo (Mt 28:20). Esto sugiere que experimentar la presencia de Cristo en la vida es una parte esencial del bautismo. El propio bautismo de Cristo (Mt 3:14-17) es un modelo para los demás, aunque Él no necesitó nacer de nuevo. El Salvador sin pecado mostró el significado del bautismo.⁴⁸

El bautismo no era sólo un ritual externo, sino un bautismo del Espíritu Santo. Cristo era una persona llena del Espíritu, por lo que se trataba de un bautismo especial del Espíritu para su ministerio público, ya que “Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder” y “anduvo haciendo el bien y curando a todos los que estaban bajo el poder del diablo, porque Dios estaba con él” (Hch 10:38).⁴⁹

Finalmente, enseñarles lo que sólo es posible con los adultos. El bautismo del creyente incluye un bautismo del Espíritu Santo, pues Juan el Bautista dijo que Cristo “bautizará con el Espíritu Santo” (Jn 1:33). Es así que, en Pentecostés, Pedro pudo decir: “Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para el perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo Espíritu Santo” (Hch 2:38). En esa ocasión, unos tres mil aceptaron el mensaje de Pedro y se bautizaron (Hch 2:41). En

⁴⁷Norman R. Gulley, *Systematic Theology*, 4:391.

⁴⁸Ibíd.

⁴⁹Ibíd.

otra ocasión, el Espíritu Santo llevó a Felipe a bautizar a un gentil. Dios le dijo a Felipe que fuera al encuentro del eunuco etíope que estaba leyendo Isaías 53:7, 8. Felipe le explicó el pasaje, contándole las buenas noticias sobre Jesús para luego bautizarlo por inmersión (Hch 8:29-39, cf. Jn 3:23). En otra ocasión, Pedro les habló de Jesús a un grupo de gentiles y el Espíritu Santo vino sobre ellos y para luego ser bautizados por el apóstol (Hch 10:34-48). En esa oportunidad Pedro dijo: “Me acordé de lo que había dicho el Señor: ‘Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo’” (Hch 11:16).⁵⁰

En la iglesia primitiva, el bautismo, tanto para judíos como para gentiles, se hacía a menudo en nombre de Jesús porque Él era el tema de los mensajes presentados, y su bautismo era una respuesta a Él (Hch 2:38; 8:12, 16; 10:48; 19:5; Ro 6:3; Gá 3:27). El bautismo era una unión con Cristo (Ro 6:3-11), expresada como bautismo en Cristo (*eis Christon*; v. 3) o ser sepultados junto (*sunetaphemen*) con Él en su muerte (v. 4), “unidos a él en una muerte semejante a la suya” (v. 5), y “crucificados con él para para que el cuerpo dominado por el pecado sea eliminado” (v. 6).⁵¹

La unión con Cristo en su muerte es seguida por la unión con Él en su resurrección (vv. 5, 8). En este pasaje hay dos bautismos, el de Cristo y el del cristiano. Pero son diferentes. Pablo habla del bautismo de Cristo al morir y resucitar por la humanidad, pero no sugiere que los seres humanos fueran bautizados en ese momento. Más bien, Pablo se centra en el bautismo individual, cuando el creyente en Cristo muere a su vieja vida y se levanta de las aguas bautismales a una nueva vida. Pablo ve el bautismo

⁵⁰Norman R. Gulley, *Systematic Theology*, 392.

⁵¹Ibíd.

como una entrada personal en la muerte y resurrección de Cristo. Obsérvese el aspecto relacional del bautismo. Nunca debió ser no relacional o mecánico. Los dos bautismos se unen en los dos últimos versículos: “La muerte que murió, murió para el pecado de una vez por todas; pero la vida que vive, la vive para Dios”.⁵²

De la misma manera, “Considérense muertos para el pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús” (vv. 10-11). Así como Cristo eligió morir, así debiera serlo para el candidato al bautismo. Así como Cristo fue sepultado por los pecados del hombre, así el creyente debe ser sepultado bajo el agua para declarar su intención de que el pecado muera en la vida para que una nueva vida pueda ser resucitada con Cristo. Esto sólo es posible solo para un adulto tal como lo fue Cristo y (2) para quien se sumerge al igual que Cristo lo hizo en ocasión de su bautismo.⁵³

Del análisis anterior se sintetizan los siguientes rasgos:

Primero, El bautismo es la puerta de entrada a la feligresía de la iglesia. De esta manera, el cristiano se une al cuerpo de la iglesia y por ende al cuerpo místico de Cristo y llega a ser miembro de la comunidad de la fe (Hch 2:41, 42, 47; 1Co 12:13).

Segundo, el bautismo se realiza por inmersión, está de acuerdo con el significado del término bautizar, el cual indica inmersión. Sin embargo, el contexto general de la práctica del bautismo en el NT, confirma de forma rotunda el hecho de que el bautismo es por inmersión.

Tercero, el bautismo solo se administra a personas conscientes de su condición pecaminosa, es decir a aquellos que tienen la capacidad plena para asumir una

⁵²Norman R. Gulley, *Systematic Theology*, 393.

⁵³Ibíd.

responsabilidad frente a la necesidad de arrepentimiento y perdón. Aquí no hay lugar para el efecto *ex opere operato* para el caso de los niños, ni mucho menos para los adultos. No existe tal cosa como el pecado original. En este sentido la teología adventista sostiene que nacemos con tendencia al pecado (Sal 51:5), “más no con una mácula”,⁵⁴ como lo sostiene la teología católica en base a la influencia el pensamiento de San Agustín.

Cuarto, el bautismo, por ser un rito, no tiene poder en sí mismo para operar la conversión en el creyente. No existe poder sacramental en el agua, tal como se ve en la teología católica el bautismo. En todo caso, el bautismo es un indicio exterior de que el Espíritu Santo está operando en la vida del creyente. Sin embargo, el bautismo es símbolo de la limpieza del pecado y de la corrupción moral.

Merece atención especial el caso del re-bautismo. En este sentido. El único pasaje bíblico que tiene que ver con el re-bautismo es Hechos 19: 1-7, en el que se menciona que unos doce discípulos fueron rebautizados en Éfeso. En este caso se trata d personas que habían sido bautizadas en el bautismo de Juan el bautista (el cual era un bautismo para arrepentimiento, por cuanto el bautismo de Juan estaba basado en un llamamiento al arrepentimiento y el perdón [Mar. 1: 4; Luc. 3: 3]), más no en el nombre de Jesús. Aparentemente Pablo parece no haber considerado válido este bautismo debido a que la

⁵⁴Mario Veloso, *Pensamiento católico contemporáneo*. Curso dictado por el Prof. Raoul Dederen (Entre Ríos, Argentina: Editorial Colegio Adventista del Plata, 1972), 49. Cf. Doménico Grasso, *¿Hay que seguir bautizando a los niños?* (Salamanca: Sígueme, 1973), 9.

creencia en Cristo y el don del Espíritu santo estaban ausentes.⁵⁵ Otra razón para el re-bautismo podría ser la apostasía.⁵⁶

Diferencias doctrinales entre el bautismo católico y el bautismo adventista

Bautismo católico	Bautismo adventista
Se fundamenta en la obra de los padres de la Iglesia y e Escolasticismo, especialmente vía las enseñanzas de San Agustín	Se fundamenta en las Escrituras, considera el aporte de los Padres de la iglesia en tanto este se ajuste a las SSEE.
El rito posee en sí mismo poder para transformar, el agua tiene poder sacramental para convertir y limpiar al creyente	El rito es solo un símbolo de la muerte de Cristo y la muerte al pecado. El agua no tiene poder sacramental. La práctica por sí misma no tiene valor si no se le otorga la debida significancia.
El bautismo es administrado por infusión (infusión por tres veces seguida, en algunos casos se unge al candidato con aceite), desdiciendo de esta manera por lo sugerido por el término de origen griego bautismo que significa “sumergir”, además de los casos en bíblicos en los que se administra este rito por inmersión.	Se administra por inmersión. Ajustándose a lo planteado en el NT
Se bautiza a niños aduciendo que es la única manera de quitar la mácula o pecado original con la cual nace un ser humano.	No hay tal cosa como pecado original, en todo caso todos nacen con tendencia pecaminosa (ver Ro 3:10-18, 11 y Ro 7:7-25, cf. Sal 51:5). El bautismo se administra solo a adultos o a apersonas que sean conscientes de la necesidad consciente de arrepentimiento.
Hay una preparación previa, que se llama catequesis en la que el adulto o catecúmeno e sometido como preparación previa al bautismo. En el caso de los niños, al no poder estos ser catecúmenos, este aspecto es suplido por la presencia de padrinos.	Hay un periodo de discipulado previo en el que se instruye al candidato en los rudimentos del evangelio, no obstante, el discipulado es permanente.

⁵⁵Para efectos de ampliar la discusión véase *Herberth Kiesler*, “Los ritos”, 6:52,53.

⁵⁶Ibíd., 53.

Se realiza el bautismo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu santo, previa señal de la cruz.	Se realiza el bautismo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu santo.
--	---

Conclusiones

Las conclusiones a las que se arriban en esta investigación se presentan de la siguiente manera: las diferencias fundamentales entre la doctrina del bautismo católico y la doctrina del bautismo adventista, se resumen en dos aspectos, la forma exterior y el trasfondo teológico. En cuanto la forma se nota claramente una diferencia notoria en la forma de administrar el bautismo (por aspersion en el caso de la Iglesia Católica y por inmersión en el caso de la Iglesia Adventista). En cuando al trasfondo teológico, las diferencias son igualmente notorias. Por un lado, se ve al bautismo con un inherente poder sacramental de convertir y limpiar al creyente. Por otro lado, para los adventistas, se ve al bautismo solo como un rito simbólico de la muerte al pecado y el nacimiento a una vida nueva.

Por otro lado, de parte del catolicismo, se aduce que el bautismo ha de quitar el pecado original o “mácula” con la cual nace el ser humano y que no lo califica para la pertenencia al cuerpo de Cristo. Esto hace que sea urgente el bautismo de los niños. Por el lado del adventismo, el bautismo no limpia al candidato de alguna mácula, pero si simboliza el nacimiento a una nueva vida en el Espíritu el único que es capaz de otorgar poder para vencer los deseos de la carne. Es curioso notar que el bautismo de los niños en la Iglesia Católica es la regla general, el caso del bautismo de los adultos se da por omisión por parte de los padres, cuando estos eran niños; o cuando se aplica a los nuevos conversos al catolicismo, especialmente en zonas en donde el evangelio aún no ha llegado.

Bibliografía

- Allison, Gregg L. *Roman Catholic Theology and Practice: An Evangelical Assessment*. Wheaton, IL: Crossway, 2014.
- Asociación Ministerial de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Creencias de los adventistas del séptimo día*, Armando Collins y Miguel A. Valdivia, trads. Buenos Aires, Argentina, Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.
- Ayres, Lewis. “What is Catholic Theology?”, en *The Oxford Handbook of Catholic Theology*, Lewis Ayres y Medi Ann Volpe, eds. Oxford: Oxford University Press, 2018.
- Berkhof, Louis. *Historia de las doctrinas cristianas*, Alonzo Ramírez Alvarado, trad. Edinburgh: El Estandarte de la Verdad, 1969.
- Catecismo de la Iglesia Católica*, 1214. En http://www.vatican.va/archive/ccc/index_sp.htm (Consultado: 10 de febrero, 2021).
- de Echegaray, Eduardo. *Diccionario general etimológico de la lengua española*. Tomo 5. Madrid, 1889. s.v. “Sacramento”.
- Del bautismo contra los donatistas*, en *Patrología L.*, XLIII, 107-244.
- Fagerberg, David W. “The Sacramental Life”, en *The Oxford Handbook of Catholic Theology*, Lewis Ayres y Medi Ann Volpe, eds. Oxford: Oxford University Press, 2018. 3. www.oxfordhandbooks.com. DOI: 10.1093/oxfordhb/9780199566273.013.9 3
- Fahey, Michael A. “Sacraments”, en *The Oxford Handbook of Systematic Theology*, Kathryn Tanner, John Webster y Iain Torrance, eds. Oxford: Oxford University Press, 2018.
- González, Justo L. *Historia del pensamiento cristiano*, 3 tomos. Nashville, TN: Editorial Caribe, 2002.
- Grasso, Doménico *¿Hay que seguir bautizando a los niños?* Salamanca: Sígueme, 1973.
- Gulley, Norman R. *Systematic Theology: The Church and the Last Things*. Tomo 4. Berrien Spring: MI: Andrews University Press, 2016.
- Hyde, Woodburn. *Paganism to Christianity in the Roman Empire*. Pennsylvania, The University of Pennsylvania Press, 1946.

- Kiesler, Herberth. "Ritos: bautismo, lavamiento de los pies y cena del Señor, en *Teología: Fundamentos bíblicos de nuestra fe*. Tomo 6. Editado por Raoul Dederen, trad. David Gullón. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2007.
- _____. "Ritos: bautismo, lavamiento de los pies y cena del Señor", en *Tratado de teología adventista del séptimo día*, George W. Reid, ed., Aldo D. Orrego trad. Buenos Aires, Argentina: ACES, 2009.
- Laura et al., *Técnicas actuales de investigación documental*. México: Editorial Trillas, 1999.
- Lima Document, *Baptism, Eucharist y Ministry*. World Council of Churches 1982.
- Moret, Galo. *Instrucción Religiosa*. Buenos Aires, Argentina, 1931.
- Pearson, Brook W. L. "Baptism and Initiation in the Cults of Isis and Serapis", en *Baptism, the New Testament and the Church*, Stanley E. Porter y Anthony R. Cross, eds. Sheffield: Sheffield Academic Press, 1999.
- Ramón. Arnau, Ramón. *Tratado general de los sacramentos*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1994.
- Santo Tomás de Aquino. *Suma teológica*, Pt. III Q. 66 Art. 1, en St. Thomas Aquinas, *Summa Theologica: First Complete American Edition in Three Volumes*. New York: Benziger Brothers, 1947.
- Sproul, R. C. *Las grandes doctrinas de la Biblia*. Miami: Editorial Unilit, 1996.
- Taylor, S. J. y R. Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 1998.
- Trevijano Etcheverría, Ramon. *Patrología*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1998.
- Vargas, B. X. *¿Cómo hacer investigación cualitativa? Una guía práctica para saber qué es la investigación en general y cómo hacerla, con énfasis en las etapas de la investigación cualitativa*. México: Etxeta 2011.
- Veloso, Mario. *Pensamiento católico contemporáneo*. Curso dictado por el Prof. Raoul Dederen. Entre Ríos, Argentina: Editorial Colegio Adventista del Plata, 1972.